

## MOVIMIENTO MEDICO-SOCIAL

### LA SALUD Y LA EDUCACION, FUNDAMENTOS DE LA DEMOCRACIA AMERICANA (\*)

Por el Profesor *Jorge Bejarano*.

Hacer una disertación sobre cualquiera de los múltiples aspectos que ofrece la vida del pueblo americano no es muy sencillo, a pesar de los variados temas, porque precisamente esto hace más difícil decidirse por uno pues en realidad resultan todos apasionantes para el que los examina y quiera ocuparse en su análisis y en su origen. Dentro del dominio de la medicina, por ejemplo, sobran cuestiones para diversas y muchas conferencias. En lo sanitario ocurre exactamente lo mismo; en lo industrial, en lo político, en lo artístico, en la organización civil, en el análisis de sus científicos, filósofos, literatos, críticos y humanistas ñay también una vena inagotable. Por mi parte puedo decir que si hubiera de detenerme en un tema estrictamente médico habría de hacer mi conferencia al rededor de la personalidad del ilustre médico Hermann Biggs nacido en 1859 apenas desaparecido en 1923 y de quien puede decirse que es el intérprete más notable que haya tenido la medicina preventiva, pues a él, indudablemente, debemos la primera victoria sobre las enfermedades pestilenciales que amenazaron nuestro continente y que constituyeron serio peligro para aquellos densos núcleos de población, como el puerto de New York. A él se debe que ni la fiebre tifoidea ni el cólera, que hacían estragos en la ciudad de Hamburgo, pudiesen penetrar en el gran puerto Norteamericano. Es él pues un héroe de la sanidad americana, tal vez desconocido de muchos científicos, y quiero recordar su memoria como la de uno de los más grandes luchadores que haya tenido la sanidad en nuestro continente y a quien por esta meritoria labor se esculpió su efigie en la fachada de la Escuela de Higiene de Medicina Tro-

---

(\*) Conferencia dictada en el Centro Colombo-Americano de Bogotá. El autor Vice-director de la Oficina Sanitaria Panamericana de Washington.

pical de Londres, junto a la de otros veinte sabios que se considera como precursores de la medicina preventiva desde el siglo XVII hasta nuestros días. La vida de este gran higienista, podría permitirme divagar aquí durante todo el término de esta conferencia y así como la de él, es también la vida de muchos otros sabios y sanitaristas norteamericanos cuya labor ha sido en extremo benéfica para su país y para la humanidad.

Esta conferencia podría también versar sobre una cualquiera de tantas instituciones como en los Estados Unidos cumplen una gran misión desde el punto de vista de la educación, de la ciencia o de la defensa de la salud pública. Y por ejemplo, nada sería más oportuno que decir a los colombianos qué vale, qué significa desde este triple punto de vista, educativo, científico y sanitario, la fundación Rockefeller. Fue esta una creación de los últimos años de ese gran genio de la industria y de las finanzas, John Rockefeller quien después de haber llegado a acumular la más vasta fortuna que le dejaron los brillantes negocios en que siempre intervino, decidió fundar un instituto cuyo asiento principal está en la ciudad de New York, en uno de los suntuosos edificios, admiración de arquitectos y urbanistas, en pleno corazón de la ciudad cosmopolita en el sitio denominado "Rockefeller Center". La Fundación Rockefeller ha sido no sólo para América sino para el mundo entero un faro luminoso a donde la humanidad de este continente como la del viejo mundo, se ha dirigido en busca de salud, de ciencia y de educación. Para Colombia el nombre de la Fundación Rockefeller debe ser motivo de perenne gratitud. En el año de 1921 comienza a intervenir en el problema sanitario, viniendo en nuestra ayuda para la lucha contra el parasitismo intestinal que por tantos años ha anemiado y reducido en forma alarmante la capacidad física de los obreros de nuestras zonas rurales, especialmente de las zonas cafeteras. Fue esta entidad la primera que pareció preocuparse de los estudios que hacía más de veinticinco años habían realizado en nuestro país el profesor Roberto Franco y sus colaboradores, siendo especialmente el Profesor Franco quien desde la tribuna de las Academias y en la prensa había llamado la atención hacia la necesidad de luchar contra el flagelo de la anemia tropical, por una serie de medidas que nosotros estábamos incapacitados de realizar por nuestros exiguos recursos. La Fundación Rockefeller nos reveló pues, la necesidad de luchar contra el parasitismo intestinal y fue mediante los trabajos que se lograron con su cooperación, como los médicos pudimos darnos cuenta del dominio y extensión del mal.

Sobre los mapas levantados por las comisiones sanitarias que se enviaron al estudio y tratamiento de la enfermedad puede darse uno cuenta de que apenas una pequeña zona del territorio colom-

biano, la que demora sobre los altiplanos, no está invadida por el parásito conocido con el nombre de necator Americano. Después de esta primera actividad sanitaria la Fundación Rockefeller envía al territorio colombiano una misión para el estudio de la fiebre amarilla. El descubrimiento hecho por Soper y sus colaboradores que trabajan al servicio de la fiebre amarilla tanto en el Brasil como aquí, de la existencia de una nueva modalidad de la enfermedad, la conocida con el nombre de Fiebre Amarilla Selvática, vino a revelarnos que había también territorios de Colombia propicios a la agricultura o a la minería, donde existía la epidemia de la terrible dolencia. Por el Laboratorio de Estudios Especiales, ayer no más, consagrado a la memoria de Carlos Finlay, han desfilado grandes figuras de la medicina americana y yo me complazco en reconocer que en la actualidad está dirigiéndolo un verdadero experto, el doctor Charles Anderson y a otro de sus antiguos directores, el doctor Kum, debemos el descubrimiento de la transmisión del pian, epidemia que se ve sobre las costas del Pacífico en Colombia y que tiene tan intensamente invadidas las regiones del Chocó.

Pero volviendo a la fiebre amarilla, es a la Fundación Rockefeller a la que se debe la victoria definitiva sobre esta secular enfermedad que produjo en nuestro continente tan inmensos desastres y que pudo haber llevado hasta el fracaso definitivo la obra portentosa del Canal de Panamá, si no hubiera mediado el gran descubrimiento verificado a fines del siglo XIX por uno de los más grandes sabios de la medicina, el doctor Charles Finlay, nacido en Cuba en 1833 y muerto apenas en 1915 en la ciudad de La Habana. En efecto fueron investigadores que pertenecen a la fundación Rockefeller y a la cabeza de los cuales debo mencionar a los doctores Sawyer, Nítche y Lloyd, quienes encontraron el arma eficaz para luchar contra la fiebre amarilla en forma preventiva. Tal es la vacuna preparada hoy con grande acierto y eficacia en nuestro Instituto Finlay de la calle 55, que ha servido para vacunar cerca de ochocientas mil personas en nuestro país y que ha ido también hasta fuera de Colombia por solicitud de los gobiernos de Venezuela y Ecuador para vacunar allá los habitantes de aquellos dos países también expuestos a la enfermedad. Este Instituto de Estudios Especiales, ha realizado en forma silenciosa la más enorme tarea. Trabajan en él investigadores colombianos y no puedo dejar de mencionar por importante, inteligente y trascendental, la tarea realizada en esta materia por Jorge Boschel Manrique, Augusto Gast, Ernesto Osorno, cuyos trabajos han sido motivo de alto elogio en el mundo científico. La abnegación de todos ellos merece también destacarse en primera línea pues es raro que en estas épocas de mercantilismo y de explotación de todas las profesiones, haya un grupo de mucha-

chos que se dediquen solamente a la tarea de la investigación sin más aliciente ni más premio que el de servir a la humanidad.

La Fundación Rockefeller ha contribuido a la educación médica invirtiendo enormes sumas como auxilio a institutos de investigación o a escuelas de medicina. Ha llevado a Europa o a los mismos Estados Unidos, centenares de médicos provistos de becas para que se especialicen en las diferentes ramas de la medicina o de la higiene. Ha contribuido a la magnificencia de laboratorios, museos o bibliotecas destinados a la investigación o a la enseñanza y finalmente ha restaurado viejos monumentos históricos como catedrales y palacios destruidos en Europa cuando la guerra de 1914. La cifra invertida por la fundación Rockefeller en todas estas actividades tanto en Europa, en el Africa, en Asia como en América desde el año de 1913 hasta 1943, es decir en 30 años, asciende a la fantástica cifra de \$ 76.990.409 dólares.

Podría también escoger como tema de esta conferencia uno de los aspectos más singulares del pueblo americano: la defensa que en él encuentra la salud del individuo, esto es, la previsión. Para hacer un elogio de esta virtud suya, me bastaría simplemente decir que sólo merced a ella pudo realizarse la obra grandiosa del Canal de Panamá. Una historia inexacta de lo que fue el fracaso de la grande empresa bajo las manos de la compañía francesa, nos dice que el desastre se debió a la quiebra financiera; otros lo sitúan en factores políticos. Pero lo cierto es que para mí el insuceso se debió exclusivamente a la insalubridad de la región donde se realizaba la unión de los dos mares. No es historia muy antigua, pues apenas data de medio siglo, la evidencia de que la zona del Canal gozaba una alta infestación de fiebre amarilla y de paludismo. El estrago causado por estas dos enfermedades en la mayoría de los obreros que utilizaron los empresarios franceses, no puede calcularse por cifras estadísticas. Lo que sí sabemos fue que el número de enfermos entre los operarios que trabajaron en la apertura del Canal de 1881 a 1889, es decir en el breve lapso de ocho años, que fue el período en el cual la obra estuvo bajo manos francesas, llegó a la increíble cifra de trescientos treinta y tres enfermos por cada mil obreros en tanto que en diez años, cuando la obra pasó a manos de los norteamericanos y, cuando había desfilado por ahí una población de cerca de treinta y nueve mil obreros, solamente hubo veintitrés por mil de enfermos, descenso vertiginoso que se debió exclusivamente a la campaña sanitaria desarrollada por el gran sanitarista americano, general William Gorgas, cuyo nombre pasará a la historia como el de uno de los mejores defensores de la salud de los obreros que contribuyeron a la realización de la magnificante concepción del ingeniero Lesseps. Las pérdidas de vidas fueron du-

rante todo el período de la construcción del Canal, 6,630 en el curso de más de veinte años de trabajo continuo, en tanto que durante el corto término de 1881 a 1889, que ya he mencionado, las defunciones llegaron a la exorbitante cifra de 78.000. Los Estados Unidos invirtieron en la obra sanitaria del Canal, solamente en sanidad, cerca de ochenta millones de dólares. Pero este gasto, según lo expresaba Gorgas, estuvo sobradamente representado y compensado por la economía en vidas, pues no solamente se redujo la mortalidad a las cifras increíbles que he mencionado, sino que la incidencia de las epidemias que dominaban en aquella región, malaria, fiebre amarilla, infecciones gastro-intestinales, se redujo a proporciones inverosímiles. Esta lección dada por la organización americana a una obra de tan grandes proyecciones como el Canal de Panamá, debe servirnos de perenne ejemplo a todos los pueblos de América y particularmente al nuestro, donde es común que emprendamos las más arriesgadas empresas oficiales o particulares, sin que previamente tomemos las más elementales medidas sanitarias para la defensa de los obreros cuya salud es fundamental y humanitario tratar de proteger.

Atrayente es también la cultura intelectual y artística de los Estados Unidos como para detenerse a examinarla. Mil ochocientas universidades, millares de museos y bibliotecas públicas pregonan mejor que nada las excelencias espirituales de este gran pueblo que ha sabido atesorar riquezas innumerables para la formación cultural y espiritual de sus hijos; y aún cuando las universidades no fueran tan numerosas, tan completos y modernos sus métodos de enseñanza y sus equipos de laboratorio, cerca de cuatro millones de estudiantes que se agolpan a sus puertas, denuncian mejor que nada, la cultura de este gran país puesta siempre de manifiesto en dos de sus más antiguas universidades, Harvard y John Hopkins, cuya tradición y reputación están bien por encima de muchas de las más afamadas universidades europeas. En los Estados Unidos la universidad es una institución cuya pujanza y desarrollo son orgullo del norteamericano. La universidad es allí la consecuencia de una alta formación en la escuela primaria y en la enseñanza secundaria. La universidad está abierta a todos los que sientan esa ansia infinita de saber más y más. Pero la universidad no se abre por el balago de repartir diplomas ni por el propósito de formar legiones de muchachos que forzosamente tengan que ingresar a los ejércitos de la burocracia. Las universidades norteamericanas no superarán a las europeas en tradición puesto que se trata de un pueblo joven, nacido ayer, pero sí pude yo oír, durante mi permanencia en Europa, los elogios que hicieron infinidad de ilustres profesores franceses que visitaron las universidades de los Estados Unidos y que a

su regreso expresaban la admiración que les había causado encontrar en el nuevo continente tan maravillosa expresión del pensamiento y de la cultura humana.

Y si prescindiendo de cualquiera de estos temas inagotables que he enunciado, quisiera detenerme en algunas de las excelsas figuras de la política y de la crítica; en alguno de los filósofos que presagiaron el fundamento de la democracia y que anunciaron al mundo los derechos inmanentes del niño, yo escogería la personalidad de Waldo Emerson nacido en las postrimerías del siglo XIX y una de las más brillantes figuras de lo que se denominó entonces el trascendentalismo que como sabemos no fue otra cosa que la afirmación de la dignidad inalienable del hombre. En Emerson tenemos la fe trascendentalista, la más pura glorificación de la inteligencia y de la democracia. Sabemos que Emerson adora el universo como un todo divino, en el cual el hombre es su propio centro, del cual emana la vida que él mismo recibe, siempre nueva, en un proceso de creación perpetua. "La ley de las cosas materiales, dice él, no es ley para la inteligencia; el hombre pierde su puesto de rey si reconoce soberanías superiores a la soberanía de su propio sér. Las leyes de constituciones y gobiernos, las escuelas e iglesias, los bancos y el comercio, la cima coercitiva de las instituciones y costumbres: estas cosas no importan; son ídolos de pie de arcilla que los ciegos adoran. La verdadera divinidad habita en otra parte, en el alma del hombre; y esa divinidad debe enseñar al mundo y no ser enseñada por él". La apoteosis del individualismo, es en suma el ideal de Emerson, forma trascendentalista de una doctrina que bien podemos recordar fue difundida por la escuela romántica francesa. Fue la misma concepción revolucionaria que había animado a Channing, Jefferson y Rousseau, "idea que en la forma del romanticismo político había destruído el 'ancien régime' y en la forma de romanticismo filosófico, había llegado, dentro de sus sueños utópicos, a la creación de una fe democrática ardorosa".

Durante una generación Emerson fue en mi sentir la verdadera conciencia de los Estados Unidos, "el desbaratador de farfollas aparatosas, el desenmascarador de la fanfarronería, de la hipocresía y de las farsas nacionales". Por esto pudo escribir en su diario hacia el año de 1834: "La democracia, la libertad tienen su raíz en la verdad sagrada de que todo hombre lleva en sí la razón divina o de que, aunque pocos hombres desde la creación del hombre han vivido de acuerdo con la razón, todos los hombres son creados capaces de hacerlo. Esta es la igualdad, y la única igualdad, de todos los hombres. Cuando hablo, agregaba, del elemento democrático, no me refiero a esa clase perversa, vana y vocinglera que escribe periódicos mendaces, grita en mítines y vende sus mentiras por oro; sino

que me refiero al espíritu de amor del bien general que el nombre supone". En su concepto sobre la doctrina de la soberanía ética afirma que el hombre tiene derecho a recibir empleo, a que se le tenga confianza, a ser amado, a ser reverenciado. "El poder del amor como base del estado, decía, no se ha ensayado nunca. Siempre existirá el gobierno de la fuerza donde los hombres son egoístas; y cuando sean bastante puros para descartar el código de la fuerza, serán bastante sencillos para atender como se debe, a estos asuntos públicos, de correos, instrucción, salud pública, caminos, museos, bibliotecas e instituciones de ciencias y artes. Todas las leyes, continúa, salvo las que el hombre se da así mismo, son risibles. Esta es la génesis de los gobiernos: Un hombre hace algo que obliga a los demás. Por consiguiente, cuanto menos gobiernos tengamos, tanto mejor, menos leyes y menos poder delegado. El antidoto contra el abuso de los gobiernos, es la influencia del carácter individual, el desarrollo del individuo, la aparición del hombre cuerdo. El estado existe para educar al hombre cuerdo, y cuando el hombre cuerdo aparece, el Estado expira. La aparición del carácter hace innecesario el Estado. El hombre cuerdo es el Estado. El fin supremo del gobierno es la cultura de los hombres".

Cuando Emerson habla en sus observaciones contenidas en sus "Ensayos Políticos", de la forma de la república ideal, enuncia por primera vez, el principio consagrado hace apenas veinte años, de los derechos del niño promulgados en una asamblea de científicos en la ciudad de Ginebra, ésto es que "todo niño que nazca debe tener oportunidad justa de hallar pan". Así, pues, para afirmar sus teorías fisiocráticas de la sociedad, Emerson concibió genialmente que la mano del hombre debía servir de base a su actividad superior, a los goces delicados de la fisiología y de la poesía. Y así pudo escribir: "El trabajo manual es el estudio del mundo exterior. Las ventajas de la riqueza permanecen con el que la produce no con el heredero". Este grande hombre, que durante más de cuarenta años tuvo en "jaque a los políticos de su país con sus doctrinas desconcertantes, con su valor cívico irreductible", con su hermosa concepción de lo que era el hombre, de lo que él representa en la sociedad moderna, de la fuerza que es para la nación como para los gobiernos, atrae toda mi atención porque encuentro que él con los grandes políticos de Estados Unidos, Lincoln, Jefersson y mil más, representan la génesis, los sillares sobre los cuales se asienta la democracia americana. "Todos estos profetas de lo ideal, suelen hacer frente a la realidad y dicen su verdad acerca de ella, serenamente y con clarividencia". Los héroes de Emerson no fueron los héroes del mundo financiero. "Para él los grandes norteamericanos de su tiempo eran Horace Greeley, Teodoro Parker, Horace Man". Emerson fue un alma

libre y lo fue por su inmenso grado de cultura, lo fue porque en él había la culminación de dos siglos de ascendencia espiritual. Como la figura de Emerson podrían citarse aquí las de muchos otros críticos y filósofos norteamericanos que son también indiscutiblemente el origen, la sangre de la democracia americana.

Esta conferencia se ha anunciado con el tema de "Salud y Educación, fundamentos de la democracia americana" y no creo que sea aventurado afirmar en la forma categórica en que hoy lo hago desde esta tribuna que se alza en suelo colombiano, que los Estados Unidos han llegado a este ideal de organización democrática, merced a la salud de su pueblo y a la educación que se le da. Dentro del nuevo concepto de libertad, es necesario entender no solamente por tal el derecho que tengamos a la libre expresión de nuestro pensamiento, a la ejecución de las acciones que se encuentran dentro de los límites de lo moral, sino que es preciso incorporar también a la idea de libertad la del pleno goce de nuestras facultades físicas. No puede ser libre un pueblo que siente el complejo de la inferioridad determinado por la enfermedad y tengo para mí que la pérdida de este noble atributo de la vida del hombre, tiene los mismos alcances y repercusiones de orden psicológico que en él puede determinar la pérdida de la libertad. El beneficio, pues, de una verdadera y auténtica democracia sólo puede sentirse con la igualdad en la salud. Hombres sometidos al complejo de inferioridad producido por las enfermedades crónicas, mal pueden sentirse en el mismo nivel ni en el mismo plano de los que no las padecen. Hombres que sí gozan de salud, tampoco pueden sentir ni mirar dentro del mismo nivel de vida ni de gobierno a los que no disfrutaban de ella. Por estas razones considero que democracia no es solamente gobierno del pueblo y para el pueblo, estimo que es una farsa su existencia donde quiera que hay clases o diferencias forzosamente establecidas por el predominio de las enfermedades. No puede haber democracia donde el rendimiento del trabajo humano está detenido o limitado por la enfermedad que socaba las fuerzas y que hace surgir en el que las sufre, el grito amargo de la desesperanza y del anhelo de muerte. No puede haber democracia cuando los individuos sanos mandan a los enfermos a manera de amos; cuando quiera que la inferioridad de los subyugados no depende de diferencias que ellos juzgan esenciales, sino únicamente de elementos pasajeros que está en nuestras manos impedir o atenuar.

El pueblo norteamericano ha hecho de la salud un culto, pero un culto bien distinto de lo que se veía en las épocas de Grecia y de Roma. El ideal que él ha perseguido por este medio ha sido el de su mayor capacidad para el trabajo; el de una mejor actitud para captar la educación, la cultura que se le ofrezca y tras de este es-



fuerzo ha podido levantar una población de ciento treinta millones de ciudadanos donde el orden y la disciplina, son a mi entender el resultado de los nobles atributos de la salud. En los Estados Unidos hay una fórmula de gobierno que se aplica lo mismo bajo el dominio de republicanos que de demócratas: Esa fórmula es la salud. La cuantía de su presupuesto anual dedicada a las obras sanitarias, a la asistencia pública se eleva a más de cinco billones de dólares y este solo dato puede servir para llegar a la conclusión de que el gobierno tiene como única norma vigilar la salud de los ciudadanos que están bajo su cuidado y que es esta la mejor tutela a que puede aspirar el hijo de la Unión Norteamericana.

Digo que la salud es en los Estados Unidos fundamento de su democracia porque allí comienza a ser vigilada cuidadosamente desde antes del nacimiento; se acentúa y se hace más celosamente en la edad preescolar y alcanza su máximum en la edad escolar, en la pubertad y en la edad universitaria. En los Estados Unidos no se ingresa a las escuelas primarias para que ahí los médicos o los maestros detengan el curso de la instrucción por la existencia de un defecto o enfermedad en el niño que se matricula. Su gran previsión los ha llevado a la organización de lo que se denomina la "higiene preescolar" esto es, que cada año los millares de niños que ingresan a las escuelas primarias, van ya definitivamente estudiados desde el punto de vista médico, por las visitadoras sociales y por los médicos que de antemano han podido corregir defectos de la vista, del oído o de cualquier otro órgano, o curar la enfermedad incipiente, para que de esta manera el niño no sufra perjuicio alguno a la iniciación de sus estudios. La familia norteamericana tiene pues, la impresión de que hay un elemento, una fuerza diría mejor, que está constantemente atisbando la enfermedad para separarla del hogar; el niño adquiere así la certidumbre de que él va a gozar el dominio pleno de su vida, de su libertad y de sus facultades, mediante ese instrumento poderoso que es la salud. Y ya en la escuela primaria el hijo del magnate de la industria y el del obrero, no tienen diferencias provocadas por desigualdad en su salud. Esta es esplendorosa en el uno como en el otro y ambos van a derivar de la escuela todo el beneficio que es de presumir obtenga el niño que ingresa a ella con este elemento preciosísimo de asimilación y capacidad.

El resultado de este culto a la salud, de esta vigilancia celosa de ella de parte del Estado, de las escuelas y de las universidades, es a mi parecer, el secreto de la pujanza extraordinaria del pueblo americano en los distintos dominios o actividades vitales y es también la causa evidente de la estruendosa victoria que ha logrado ob-

tener tanto en el frente europeo como en el frente del Pacífico. El soldado americano, debemos reconocerlo, no solamente lleva el más perfecto de los equipos en abrigo, elementos y armas, sino que sobre todo va equipado con un elemento que es indispensable para su vigor, para su mejor defensa física, que lo es la salud. Creo que nadie podría discutirme la tesis que he venido sosteniendo desde que los Estados Unidos sufrieron el golpe alevoso del Imperio Japonés, de que éste sería vencido no solamente por el poderío en armas, marina y toda otra suerte de elementos de los Estados Unidos, sino que también lo sería especialmente y de manera casi fatal, por la palpable y apreciable diferencia que existe entre estos dos pueblos desde el punto de vista de la salud y de su nutrición. Mi tesis llega hasta la creencia y la afirmación de que un pueblo de enfermos, es un pueblo incapaz de su propia defensa, y que donde quiera que no hay esta base indispensable de la salud, este cuidado máximo que da por resultado la formación de una nacionalidad sin tipos de características especiales, ese será un pueblo vencido. La historia guerrera de la humanidad nos recuerda hechos que confirman mis apreciaciones y ya sabemos que a la luz del criterio de historiadores modernos, la derrota y decadencia de los antiguos imperios se debió exclusivamente a la aparición de la enfermedad bajo la forma del flagelo venéreo, del cólera, de la malaria, del tifo exantemático y de muchos otros que diezmaron los ejércitos en antes victoriosos. De suerte pues que no es aventurado señalar a los pueblos de hoy y de mañana, el hecho irrecusable de que la salud ha sido la clave de la fácil victoria obtenida por los ejércitos americanos contra el poderío japonés y las fuerzas conjugadas del nazismo y del fascismo.

Otra de las fuerzas sobre las cuales se asienta la democracia americana, es la educación. El analfabetismo es hoy cosa totalmente desconocida en su inmenso territorio y recorriéndolo de uno a otro extremo el viajero atento a todos estos detalles de la vida cultural de un país, podrá darse cuenta al visitar aún los más insignificantes pueblos o caseríos, que en ellos hay tres elementos que hacen parte de su vida y de su salud. Es una a manera de trilogía compuesta de la escuela primaria, la biblioteca pública y el hospital. Es decir que vemos aquí reunidos los tres elementos primordiales que contribuyen a la formación del individuo cuyos robustos caracteres quería Emerson que primaran sobre la existencia del Estado y el tercero o sea el hospital, vigilando la salud del individuo aún antes de que enferme, por medio de los consultorios a donde concurren sanos más que enfermos, a fin de devolverle la salud en breve término para reintegrarlo a la economía del país y a la vida democrática.

Yo encuentro que en la escuela hay un elemento innegable de formación democrática haciendo que en sus aulas, en sus patios de recreo, en sus distintas manifestaciones, se confundan sin diferencias de clase, de rango o de posición, los futuros ciudadanos de un país. La escuela primaria americana dotada de los mejores elementos higiénicos y de enseñanza; de maestros cuya capacidad pedagógica y su alta comprensión de la psicología del niño, les permita hacer la escuela amable, útil y atrayente, tiene en ella uno de los verdaderos fundamentos de su democracia. Aquellos países donde la diferencia de clases comienza en la escuela primaria; continúa en el colegio de segunda enseñanza para acentuarse más en las universidades y en el servicio militar obligatorio, que en realidad no es obligatorio sino para determinadas gentes, verán ahí el origen de diferencias substanciales que irán arraigándose a través de generaciones y que irán debilitando el espíritu de democracia al hacer que dentro de un mismo pueblo haya individuos que consideren inferiores a quienes no compartieron con ellos la escuela primaria.

Salud y educación son, no solamente, el fundamento de la democracia americana, sino también, la causa, el eje de este genio previsorio de su famosa industria que le aseguran el éxito y la paz. La paz, la armonía que uno no puede concebir que existan sino mediante la salud y su protección en un país que llega a ser cuna y mundo de la industria, donde millares de obreros la alimentan y la empujan.

Los Estados Unidos han hecho de la salud y la educación, una especie de binomio, como lo son madre y niño. La salud y la educación son una segunda bandera que protege a sus ciudadanos donde quiera que levanten su tienda o su factoría.

Y finalmente porque el pueblo americano siente así la democracia; porque ella corre por sus venas en la forma de salud y por su cerebro en la de educación, es por lo que no puede escapar a la responsabilidad mundial y del momento.

De este período tumultuoso y de prueba, la democracia americana saldrá más vigorosa. Sobre el ancho suelo de esta gran nación, la higiene y la educación velan ahora con más celo sobre las cunas de los niños.

Esta es pues, la contribución de los Estados Unidos, la participación, el papel diré mejor, de la salud y de la educación de su pueblo en el gran escenario de la historia. Seguramente que como lo expresó Churchill en ocasión memorable, los viejos y los jóvenes podrán decir ahora: "cuán orgullosos debemos estar de vivir en esta tremenda época formativa de la historia humana y cuán afortunado fue para el mundo que cuando le sobrevinieron estas grandes pruebas, hubiera una generación que el terror no pudo conquistar

y la violencia brutal no pudo esclavizar". Tal me parece a mí también que es el hondo y biológico sentido de la salud y de la educación, como fundamentos de la gran democracia americana.

*Jorge Bejarano*

## LAS TOCAS DE LAS AUXILIARES VOLUNTARIAS DE LA CRUZ ROJA COLOMBIANA

En el salón de grados de la Universidad Nacional, tuvo lugar el 6 de diciembre del año pasado una solemne ceremonia de la Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja Nacional, y la que fue presidida por la Excelentísima señora María Michelsen de López, esposa del señor Presidente de la República, por el doctor Antonio Rocha, Ministro de Educación Nacional, el General Leopoldo Piedrahita Secretario del Ministerio de la Guerra en representación del señor Ministro del Despacho, doctor Jaime González Ortiz, Síndico de la Beneficencia, señora Emilia Arciniegas de Echandía, Presidenta de la Cruz Roja Nacional, doctor Jorge Andrade, encargado de la Presidencia de la Cruz Roja, los Miembros de esta Institución la señorita Blanca Marti Escobar, Directora de la Escuela y el Curso de Auxiliares de la Cruz Roja, el Cuerpo de Profesores de la Institución y distinguidos médicos; algunos miembros del Cuerpo Diplomático y prestantes damas y caballeros de la sociedad capitalina llenaban el recinto en que ondeaban las banderas de Colombia y la Cruz Roja entrelazadas.

Abrió la sesión el doctor Jorge Andrade como Presidente de la Cruz Roja e hizo un cálido elogio de las damas que llegaban al final de la primera etapa de sus estudios para optar el título de Auxiliares; en seguida la Directora señorita Marti, se dirigió a la señora de López para expresarle el deseo de las Auxiliares de que ella ostente el título de Primera Auxiliar Honoraria de la Institución y pidió a la señora de López hiciera entrega de los Escudos a las primeras auxiliares graduadas en la Institución en 1943, señora Helena Carrasquilla de Wills, Olga de Heredia de Dávila, Clemen-cia Castro Monsalve y Olga Hermida Guzmán. Después la Señorita Marti se dirigió al nuevo equipo de estudiantes y les tomó el Juramento ritual colocando en seguida sobre sus cabezas la simbólica toca que las distingue como Auxiliares de la Cruz Roja Colombiana; acto continuo el doctor Antonio Rocha hizo uso de la palabra en un sentido discurso que por su importancia transcribimos a continuación, pues él es un estímulo para la mujer colombiana en el

noble apostolado de amor y caridad que encarnan hoy las Enfermeras y Auxiliares de la Cruz Roja.

Las alumnas ingresaron el 5 de septiembre; han hecho tres meses de estudios teóricos intensivos; un curso de Enfermería Práctica en el Laboratorio de la Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja; aprobadas en los cursos, reciben el uniforme de trabajo y deberán practicar en servicios hospitalarios y sociales 300 horas, cumplidas las cuales, se les dará un Certificado que las acredita como "DAMAS AUXILIARES VOLUNTARIAS DE LA CRUZ ROJA" y podrán usar el uniforme de la Institución. Después trabajarán voluntarias pero bajo el control de la Dirección de la Escuela, los días y



Curso de Auxiliares Voluntarias de la Cruz Roja Nacional, el día que recibieron sus togas. En el centro la directora señorita Blanca Martí Escobar.

horas que les sea posible; no podrán desempeñar cargos remunerados ni ejercer la misión de Enfermeras.

*Palabras pronunciadas por la Directora de la Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja Nacional señorita, Blanca Martí en el acto de entrega de insignia a las Auxiliares Voluntarias.*

Excelentísima señora de López:

La Dirección de la Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja de Colombia, conocedora de vuestro gran interés por el entrenamiento

de Enfermeras y Auxiliares de esta Institución, ha querido pedirnos respetuosamente, coloquéis en el pecho de las cuatro primeras Auxiliares graduadas hace año y medio, el escudo que lleva el emblema simbólico del amor y de la caridad "La Cruz Roja"; Helena Carrasquilla de Wills, Olga de Heredia de Dávila, Clemencia Castro Monsalve, Olga Hermida Guzmán y Ana Rivas Reyes ausente esta última del país en estos momentos pero espiritualmente unida a sus compañeras, son las cinco damas que venciendo innumerables obstáculos, señalaron una ruta a la mujer colombiana en el campo de Auxiliares Voluntarias de la Cruz Roja. Ni un momento han desmayado estas nobles damas en la misión que un día se impusieron llevadas por la noble ambición de hacer el bien y no solamente han logrado óptima cosecha en su labor sino que representan ellas la vanguardia de las Auxiliares de nuestro país y a su ejemplo debemos el que un nuevo equipo y otros que ya vislumbramos sientan la atracción de seguir la senda que ellas han iluminado con el resplandor de sus virtudes.

Excelentísima señora: han querido las alumnas de la Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja y el equipo de Auxiliares Voluntarias que os presente en este día su emocionado saludo y sus agradecimientos por el estímulo que les habéis dado con vuestra preclara presencia en diferentes Actos de nuestra Institución y os consagran como Auxiliar Honoraria de la Institución y como su Madrina en este solemne Acto.

#### *Damas Auxiliares Voluntarias de la Cruz Roja Colombiana:*

Vais a hacer en estos momentos el más sublime de los juramentos que puede hacer una mujer como es el de consagrar ante Dios y esta Asamblea, vuestra inteligencia y vuestra bondad orientadas sabiamente por las enseñanzas de vuestros profesores, al servicio de la humanidad doliente.

Esta toca que en breves minutos ceñirá vuestras frentes ha sido y es emblema de la pureza, de la fe y de la bondad inquebrantable de las almas fuertes que sin temor se lanzan por las abruptas sendas en busca de los que sufren para llevarles no la humillante limosna que deprime y envilece sino el apoyo efectivo a sus necesidades materiales y el consuelo a sus dolores morales, fruto de la formación del corazón cristiano y de la inteligencia bien orientadas.

Es con viva emoción como en nombre de los ideales de la Cruz Roja y de la Enfermería, acepto vuestro juramento y os ciño la toca que os ha de distinguir como Damas Auxiliares Voluntarias de

la Cruz Roja; que el emblema de nuestra bandera "Dios y Prójimo" sea el escudo que os guíe por la senda en que os iniciáis.

### *Auxiliares.*

Juráis solemnemente ante Dios y en presencia de esta Asamblea, servir con lealtad y devoción el cargo de Auxiliares Voluntarias de la Cruz Roja, ya sea en tiempo de paz o de guerra, si las circunstancias os lo permiten?... Sí juro.

Juráis llevar una vida pura y ejercer vuestra profesión con devoción y fidelidad, absteniéndooos de todo lo que sea perjudicial y tomar o administrar a sabiendas drogas que puedan ser nocivas a la salud?... Sí juro.

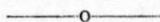
Juráis hacer cuanto esté a vuestro alcance para elevar el buen nombre de la enfermera y de la auxiliar y guardar inviolable el secreto de todas las cuestiones personales que se os confíen y asuntos de familia de que os enteréis en el desempeño de vuestro cometido?... Sí juro.

Juráis con lealtad procurar auxiliar al facultativo en su obra?... Sí juro.

Juráis no invadir el campo profesional de la enfermera y ser su auxiliar desinteresada y leal?... Sí juro.

Juráis servir a la patria bajo la bandera de la Cruz Roja ya sea en sus obras asistenciales o en otras de beneficencia, voluntariamente y sin devengar emolumentos?... Sí juro.

Si cumpliereis vuestro juramento que Dios y la Patria os lo premien y si no, El y Ella os lo demanden.



## FEDERACION MEDICA NACIONAL

### JORNADAS MEDICAS

Organizadas por el Comité del Colegio Médico de Cundinamarca. Se verificaron en Bogotá, del día 26 de febrero al 3 de marzo de 1945.

#### PROGRAMA:

26 de febrero - Lunes.

9 a. m. — HOSPITAL DE SAN JOSE.

Sesión inaugural de las Jornadas Médicas. Discurso del Profesor doctor **Manuel Antonio Rueda Vargas**, Presidente del Comité del Colegio Médico de Cundinamarca.

Estudio del Profesor doctor **Hernando Anzola Cubides** sobre: "Tratamientos quirúrgicos de las úlceras gastro-duodenales. Comentarios".

Apertura de la Exposición de Productos Farmacéuticos.

2 a 4 p. m. — HOSPITAL DE LA SAMARITANA.

Inauguración de un curso de serología práctica para el diagnóstico de la sífilis, a cargo del doctor **Fernando Cortés Boshell**.

6 a 7 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Conferencia del doctor **Luis A. Urdaneta** sobre: "Tratamientos semi-masivos de la sífilis en los estados de infección prenatal".

8 p. m. — FIESTA EN EL CLUB MEDICO.

Palabras del doctor **Calixto Torres Umaña**, Presidente de la Federación Médica Nacional.

27 de febrero - Martes.

7 a 11 a. m. — Sesiones médico-quirúrgicas en los Hospitales San Juan de Dios, San José, La Misericordia, Instituto de Rádium, Hospital Militar, Hospital Santa Clara, Dispensario Antituberculoso, Manicomio de Mujeres. En el Hospital San José, estudio de las Osteosíntesis, doctor **Daniel Borrero Durán**. En el Instituto Federico Lleras. Doctor **Carlos Gómez Plata**: "Lucha Antileprosa".

9 a 10 m. a. — HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

Doctor **Miguel A. Reyes**, estudio de un anteproyecto de ley sobre identificación general en la República, a partir de la edad de 7 años. Importancia de este sistema para la eficacia de la tarjeta sanitaria, prevención de la delincuencia, contabilidad del material humano en el país, control civil exacto, etc.

11 a 12 m. — EN EL MISMO HOSPITAL.

Conferencia del Profesor agregado doctor **Hernando Ordóñez** sobre: "Fisiología de la vida en la altura y su aplicación a la medicina de aviación".

3 a 6 p. m. — VISITA A LAS CLINICAS DE LA CIUDAD.

7 a 8 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Conferencia del doctor **Luis Gómez Gómez** sobre: "Algunos problemas en medicina de aviación".

28 de febrero - Miércoles.

7 a 8 a. m. — Sesiones médico-quirúrgicas en los Hospitales de San Juan de Dios, San José, La Misericordia, Instituto de Rádium, Hospital Militar, Hospital de Santa Clara, Dispensario Antituberculoso, Manicomio de Mujeres.

9 a 10 a. m. — Demostraciones de Cirugía ósea en el Hospital Militar, por el doctor **Enrique Botero Marulanda**.

11 a 12 m. — EN EL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

Conferencia del doctor **Pablo E. Casas**, de Cúcuta, sobre: "Estudio clínico de las colibacilosis".

3 a 6 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Demostraciones en los Laboratorios de Fisiología, de Cirugía Experimental, de Farmacología, de Química Biológica, Colaboración de la Filial Estudiantil de la Federación Médica.

7 a 8 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Profesor doctor **Jorge Bejarano**: "La Caries Dentaria, patrimonio del hombre civilizado".

7 a 8 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Conferencia del doctor **Francisco García Navarro**, de Ciénaga, "Algunas observaciones sobre glándulas de secreción interna".

9 p. m. — Instalación de la VII Asamblea General de la Federación Médica Nacional.



**1<sup>o</sup> de marzo - Jueves.**

7 a 11 a. m. — Sesiones Médico-quirúrgicas en los Hospitales de San Juan de Dios, San José, La Misericordia, Instituto de Rádium, Hospital Militar, Hospital Santa Clara, Dispensario Antituberculoso.

8 a 11 a. m. — VISITA AL INSTITUTO NACIONAL DE RADIUM. (Programa especial).

11 a 12 m. — EN EL MISMO INSTITUTO.

Conferencias de los Profesores doctores **Manuel José Silva** y **Pedro J. Almánzar** sobre: a) "La solución yodo-yodurada de Lugol en las micosis". b) "Cultivos de hongos patógenos más frecuentes en Colombia".

3 a 6 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Demostraciones en los Laboratorios de Fisiología, de Cirugía Experimental, de Farmacología, de Química Biológica. Colaboración de la Filial Estudiantil de la Federación Médica.

Visita al Instituto Nacional de Higiene **Samper Martínez**.

6 a 7 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Doctor **Víctor A. Robledo**, de Girardot: "Proyecto sobre escuelas de enfermeras hospitalarias en Girardot".

7 a 8 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Conferencia del Profesor doctor **Luis Patiño Camargo** sobre: "Estado actual de las Rickettsias humanas o enfermedades tifo-exantemáticas en el territorio colombiano".

9 p. m. — Sesión de la VII Asamblea General de la Federación Médica Nacional.

**2 de marzo - Viernes.**

7 a 11 a. m. — Sesiones médico-quirúrgicas en los Hospitales San Juan de Dios, San José, La Misericordia, Instituto de Rádium, Hospital Militar, Hospital Santa Clara y Dispensario Antituberculoso, Manicomio de Mujeres.

11 a 12 a. m. — HOSPITAL DE LA MISERICORDIA.

Conferencia del doctor **Faraón del Portillo**, de Gachetá, sobre: "Importancia de los Hospitales Provinciales".

2 a 5 p. m. — VISITA A LA CIUDAD UNIVERSITARIA.

5 p. m. — VISITA AL INSTITUTO BEHRING.

7 a 8 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Conferencia del Profesor doctor **José Ignacio Chala**, sobre:

"A. Cloruro de Tiamina y Complejo de Vitamina B. en el tratamiento de la lepra".

"B. - Contribución al estudio de las reacciones intra-dérmicas con leprominas".

9 p. m. — Sesión de la VII Asamblea General de la Federación Médica Nacional.

**3 de marzo - Sábado.**

8 a 12 a. m. — INAUGURACION OFICIAL DEL HOSPITAL DE LA SAMARITANA.

3 a 4 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Doctor **Juan Ruiz Mora**: "Lo que se puede realizar hoy día en Cirugía Estética".

5 a 6 p. m. — FACULTAD DE MEDICINA.

Conferencia del doctor **T. Quintero G.**, sobre: "Profilaxis y tratamiento del bocio simple".

7 p. m. — REUNION EN EL CLUB MEDICO.

4 de marzo - Domingo.

VISITA AL HOSPITAL DE ZIPAQUIRA.

CLAUSURA DE LAS JORNADAS MEDICAS Y DE LA VII ASAM-  
BLEA GENERAL DE LA FEDERACION MEDICA NACIONAL.

COLEGA:

Colaboran con el Cuerpo Médico en estas Jornadas las Casas:

Instituto Bioquímico (Peña Bellsola - Om), Casa Mead's, Johnson, Ca-  
sa Squibb, Casa Upjohn, Casa Sharp & Dohme, Casa Hormona, Insti-  
tuto Behring, de Bogotá. Picot Laboratories (Productos Brasileños).